

ENTREGA DEL PREMIO NACIONAL PUCP

La creatividad es el fruto supremo del espíritu humano y constituye ese aporte nuevo al conocimiento que nos hace avanzar hacia una vida mejor y más plena para todos. Ella siempre combina congénitos talentos con el esfuerzo y la voluntad de proyectarla a nuestros semejantes. Reconocerla significa, pues, enaltecer un trabajo que no sólo es individual sino que, desde su inicio, se halla comprometido con los demás. Así lo entiende nuestra Universidad y por eso, como casa del saber y la investigación, busca alentar y difundir, mediante diversos certámenes, las propuestas y las actividades innovadoras.

En efecto, son varios los reconocimientos que ella impulsa internamente en las más variadas ramas del saber; en una dimensión más amplia, otorga desde hace nueve años el Premio Southern Perú, que reconoce la labor y la trayectoria de personalidades muy destacadas del mundo de las ciencias y las humanidades.

A este importante galardón la Universidad Católica ha querido sumar otro, esta vez orientado especialmente a los jóvenes creadores; es el Premio Nacional PUCP, que ha sido formalmente entregado en esta ceremonia, en las categorías de poesía, cuento y ensayo, correspondientes a su primera convocatoria.

Este premio, hay que subrayarlo, presenta dos particularidades. La primera es que su convocatoria ha sido nacional; su llamado se ha extendido a todas las regiones de nuestro país. La segunda, que lo hace singular, es que ha estado dirigido a escritores menores de cuarenta años, buscando así ser un reconocimiento no para autores consagrados, sino más bien un premio consagrador de los talentos más jóvenes.

Como autoridad representante de esta Casa de Estudios, debo manifestar que la premiación que hemos llevado a cabo cumple con justicia con el deseo institucional de promover y estimular, en todo el país, la creatividad de las nuevas generaciones de escritores. Dada la cantidad y la calidad de los trabajos presentados, los jurados calificadores, conformados por profesores, escritores y autoridades connotadas de cada género literario, han tenido una árdua tarea para otorgar su fallo.

Tras un riguroso proceso de selección, que se ha prolongado más de dos meses, ya son públicos los nombres de los autores de los tres trabajos ganadores y de las cinco menciones honoríficas. A todos ellos, en nombre de la Pontificia Universidad Católica del Perú, deseo hacerles llegar nuestras más cálidas y sinceras felicitaciones.

Hemos escuchado de los ganadores de cada categoría una síntesis de los temas de sus obras y las razones que motivaron su escritura. Los trabajos premiados, por su calidad, originalidad y afán de renovación, son un claro testimonio no sólo del talento de sus autores, sino también de la madurez y la seriedad con las que asumen su vocación. Solo me cabe desear a los escritores ganadores, nuevos éxitos que continúen enriqueciendo su prometedora trayectoria artística e intelectual.

Estimados amigos:

No puedo concluir estas breves palabras sin expresar nuestro comprometido reconocimiento a la Fundación Carlos Rodríguez Pastor, que generosamente nos ha brindado el apoyo financiero para la realización de este premio.

Agradecemos igualmente la valiosa colaboración del diario *El Comercio*, para la difusión del concurso. Finalmente, quiero manifestar nuestra gratitud a los cerca de 500 jóvenes creadores peruanos que acudieron a nuestra convocatoria desde distintas ciudades del país y del extranjero.

Es importante también reconocer la labor del Dr. JCF, de quien nació la idea de este premio, como es la del Sr. Saldado

Gracias a todos ellos, la Pontificia Universidad Católica del Perú puede reafirmarse hoy en su permanente compromiso con el quehacer cultural y reconocer no sólo el talento de quienes, desde ahora, son las voces consagradas de nuestra literatura más joven, sino también la riqueza y la vitalidad de las que goza en general la actividad creadora en nuestro país.

ING. LUIS GUZMÁN BARRÓN SOBREVILLA
RECTOR

30-3-2005